



:: [portada](#) :: [Europa](#) ::

17-02-2007

## Una juez italiana procesa a agentes de la CIA por un secuestro

Antonella Ciancio  
Reuters

Una juez de Milán ordenó el viernes que 26 estadounidenses, la mayoría de los cuales se cree que son agentes de la CIA, sean llevados a juicio acusados de secuestrar a un clérigo musulmán en 2003, que dice que fue trasladado en avión a Egipto y luego torturado.

Entre los imputados se encuentran los antiguos responsables de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en Roma y Milán, Jeff Castelli y Robert Lady, respectivamente, así como el antiguo jefe de la agencia de inteligencia militar italiana SISMI Nicolo Pollari, dijeron los abogados de la defensa.

El juicio, que está previsto que comience el 8 de junio, será el primero sobre las "entregas extraordinarias", uno de los aspectos más polémicos de la guerra contra el terrorismo del presidente de EEUU, George W. Bush.

Además de avergonzar a Washington, el caso también amenaza con enfrentar al Gobierno italiano con la independencia de la Justicia en una batalla por proteger los secretos de

Estado.

Estados Unidos reconoce la transferencia secreta de sospechosos de terrorismo a terceros países, pero niega el uso o autorización de la tortura, y es casi seguro que los estadounidenses serán



procesados en ausencia.

El fiscal Armando Spataro criticó el viernes el "silencio del actual Gobierno" por no explicar por qué no ha emitido las órdenes de extradición contra los ciudadanos estadounidenses.

Los fiscales dicen que un equipo dirigido por la CIA, con la ayuda del SISMI, capturó al clérigo musulmán Hasan Mustafa Osama Nasr, también conocido como Abu Omar, en una calle de Milán en febrero de 2003, lo metieron en una furgoneta y lo condujeron a una base militar en el norte de Italia.

Desde allí, los fiscales alegan que lo llevaron en avión vía Alemania a Egipto donde dice que fue torturado con descargas eléctricas, golpes, amenazas de violación y abuso genital.

El domingo fue puesto en libertad el domingo y dice que querría regresar a Italia, donde un juez italiano ha emitido una orden de detención bajo la sospecha de actividad terrorista.

"He quedado reducido a una ruina como ser humano", dijo a la agencia de noticias ANSA tras su liberación. En otra entrevista concedida esta semana dijo que apenas podía hablar: "Los riñones me queman".



El caso cuenta con especial atención por parte de Europa. El miércoles, el Parlamento Europeo aprobó un informe en el que dice que los gobiernos de los Estados miembros contribuyeron a encubrir las transferencias secretas de EEUU.

Un tribunal de Múnich emitió órdenes de arresto el mes pasado contra 13 supuestos miembros de la CIA acusados de secuestrar a un alemán de origen libanés y enviarlo a una cárcel en Afganistán, donde también dice que fue torturado.